



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



3 2044 103 268 363

GONZALEZ.

Question sobre Prescription.

222

1605

HARVARD
LAW
LIBRARY.

1877

122
1605

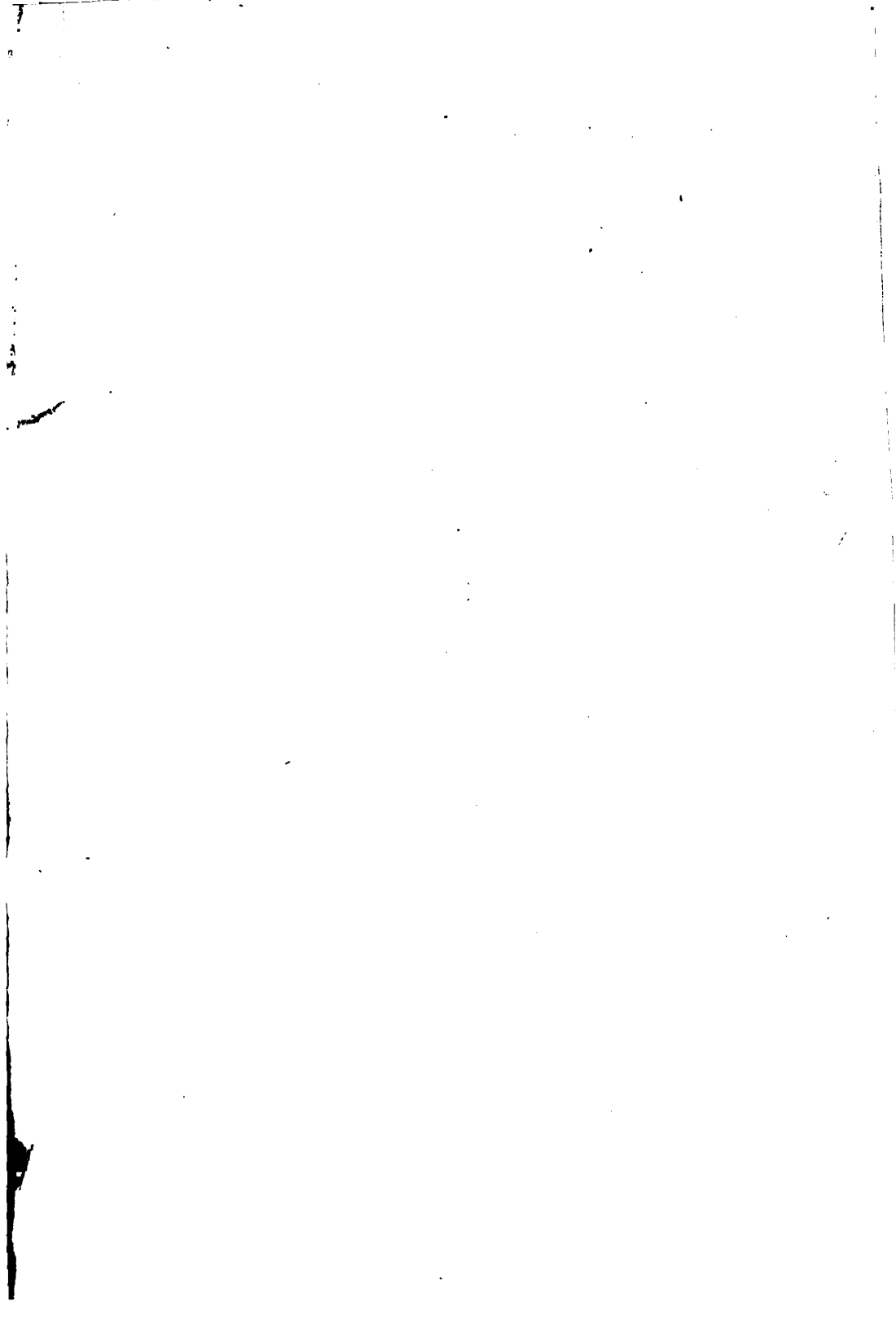
Bd. Nov. 1917

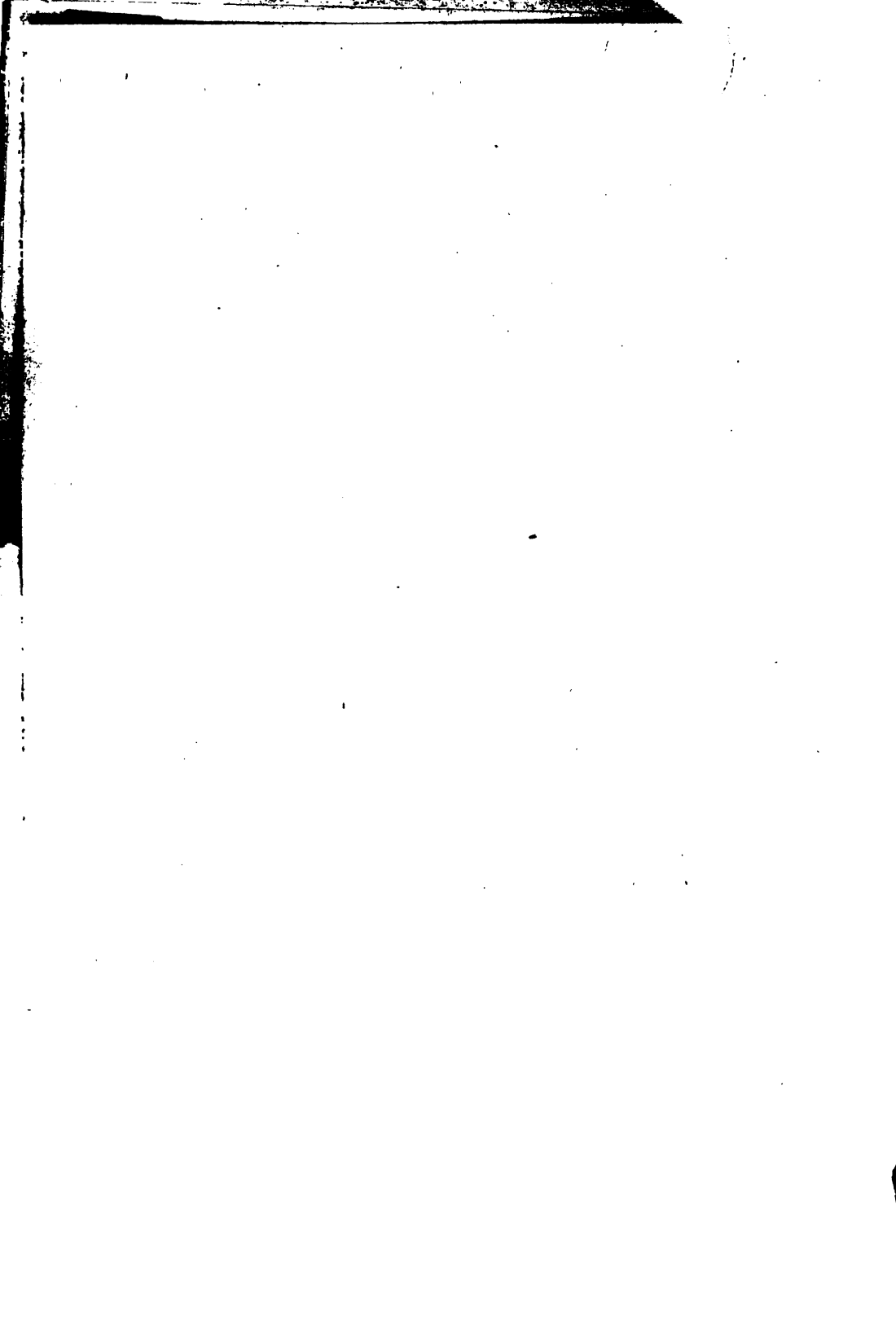


HARVARD LAW LIBRARY

Gift of
James Munson Barnard
and
Augusta Barnard

RECEIVED Mar. 23, 1916





Oct 3

55 85

**IMPORTANTE CUESTION
DE DERECHO INTERNACIONAL
Y LOCAL
RE. PRESCRIPCION**

INFORME IN-VOCE

POR EL ABOGADO

DON RAMON GONZALEZ

EN LA EJECUCION DE GUERIN HERMANOS

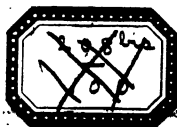
CONTRA

DON VALERIANO PARODI.

**MENDOZA
1877.**

Imprenta de «El Constitucional»

B. A.



INTERNATIONAL ASSOCIATION

OF MANUFACTURERS

OF THE UNITED STATES

OF AMERICA

INCORPORATED

1887

MEMBERSHIP

1887

Information for Members

B.Si
55

*
IMPORTANTE CUESTION
DE DERECHO INTERNACIONAL
Y LOCAL
SOBRE PRESCRIPCION

INFORME IN-VOCE

POR EL ABOGADO

DON RAMON GONZALEZ

EN LA EJECUCION DE GUERIN HERMANOS

CONTRA

DON VALERIANO PARODI.

MENDOZA

1877.

Imprenta de «El Constitucional»

NOTICE

12/20/15

COPYRIGHT

1916

12/20/15

3/23/16

Mar 23, 1916

RECORD

1916

12/20/15

INFORME IN VOCE

EXMO. TRIBUNAL

Existió en el Tomé, provincia de Concepcion de Chile, un tal D. Juan Crisóstomo Cúevas, que tuvo un negocio de fábrica de velas y jabon con D. Antonio Fongí; liquidado ese negocio, resultó un saldo de cantidad de *quinientos pesos chilenos* á favor de D. Antonio Monticelli como representante de los herederos de D. Antonio Fongí, que ya habia muerto, por lo cual se firmó un documento *á la orden*, constituyéndose fiador de mancomun et insólidum D. Valeriano Parodi, vecino entónces de Concepcion.

De esta manera, quedó formado un crédito esencialmente mercantil, y que se venció el 10 de Marzo de 1865.

Después de vencido ese crédito, el Sr. Parodi continuó de vecino de Concepcion por muchos años mas, pues recién se vino á esta como el año de 1870, á poquísima diferencia; pero dejó en Concepcion valiosos bienes, y un apoderado jeneral que lo representara en todos sus negocios.

En los años que trascurrieron desde que se venció el crédito, en 10 de Marzo de 1865, hasta que emprendió el Sr. Parodi su viaje á Mendoza, jamas se le dijo nada; por lo cual creía, con sobrada razon, que ya haria muchos años á que lo habria pagado el deudor principal, como en efecto lo cree él y lo oree yó su defensor; pues no es concebible, que estando en el mismo lugar dejara pasar los años sin exigir al exelente y abonado fiador del crédito, Sr. Parodi. Después de 1870, en que se vino este Sr., tampoco se le cobró jamas á su apoderado jeneral, residente en el mismo punto que el supuesto acreedor.

Estos antecedentes dieron motivo de sobra al Sr. Parodi, para presumir *pagado* ese crédito, ó cuando menos por *renunciada* la accion del supuesto acreedor para cobrarle á él como fiador; por cuyo motivo lo reputó *prescripto*, y alegó en tiempo esa *prescripcion*.

El documento, materia del juicio, es esencialmente mercantil, por que procede de operacion de comercio y está concebido *á la orden*, ya se considere bajo las disposiciones del Código de Comercio Argentino, ó bajo las disposiciones del Código de Comercio Chileno, ó bajo las

leyes antiguas: artículo 916 Código de Comercio Argentino, artículos 766 y 769 Código Chileno, y Escriche, palabra *Pagaré á la Orden*; de que resulta, que en cuanto á los términos de prescripción, está sujeto á las leyes del Comercio.

— 2. —

La *prescripción*, en la filosofía del Derecho, no es otra cosa, en cuanto á los créditos, que la presunción legal *de pago*; y en cuanto á las acciones en jeneral, la presunción de estar renunciadas esas acciones.

Troplong, en su obra «*Droit Civil Expliqué.*» en la parte «*De la Prescripción*» en el tomo 1.º al final del Núm. 1, se expresa así: «La *prescripción*, en efecto, no es solo la obra del poder del tiempo; ella toma su base en el hecho del hombre, en la posesion de aquel que adquiere, y en una *presunción de renunciacion* de aquel que no usa su *derecho.*»

La *prescripción*, tanto como es dañosa cuando se opone manifiestamente para quedarse con un dinero prestado, es de justa y útil cuando se usa para impedir que uno sea explotado.

La *prescripción* no es de derecho civil, sino de derecho natural, y ella es la base de la seguridad de todos los intereses existentes en el mundo; y como dice Ciceron: «Quitad la *prescripción*, y la *Sociedad* no será mas que el caos, ó un estado de guerra permanente».

En este caso, el Sr. Parodi no ha sido mas que un fiador, por hacer una obra buena, sin haber recibido ninguna cosa prestada ni por ningun negocio; por consiguiente, su obligacion no quiere reconocerla sino hasta donde la ley lo obliga, y no mas.—Es por eso que, en este juicio, opuso la *prescripción*, y porqué, con demasiado fundamento, supone *pagado* ese crédito. así como el Derecho hace del lapso fijado para *prescribirse* un crédito, *presunción de pago* ó *extincion* de la obligacion.

— 3. —

En primera instancia se dedujo la escepcion de *prescripción*, á virtud de que el crédito tenia mucho mas de ocho años de vencimiento, pues que debía fallarse por lo dispuesto en el Código de Comercio Argentino, segun las doctrinas citadas del Derecho Internacional por D. Andres Bello; cuyo Código Argentino, en su artículo 1003, fija cuatro años para la *prescripción* de esta clase de documentos; y que aunque hubiese de fallarse por las leyes de Chile, el Código de Comercio chileno fija el mismo tiempo que el Argentino.

El Juez sentencia el asunto y declara, que no debe rejirse por las leyes Argentinas, porque no le son aplicable estas, desde que el documento es otorgado en Chile; y dice que tampoco conoce las chilenas, porque no se ha probado en autos como sean esas leyes.

Así es que el Juez se niega á aplicar las leyes Argentinas, porque no son aplicables, ni las chilenas porque no las conoce; de manera que no falla por ninguna ley, y sin embargo lo condena al Sr. Parodi á pagar el documento.

Nadie puede ser condenado á ninguna cosa, sino á virtud de una ley preexistente.

¿A virtud, pues, de qué ley rechazó el Sr. Juez, la *prescripción*

alegada por el Sr. Parodi, á virtud de qué ley le rechaza sus *excepciones* y lo condena? Segun parece, á virtud solamente del antojo del Sr. Juez.

— 4. —

Las leyes que rigen la prescripcion, son las del tiempo en que se quiere hacer efectiva una obligacion, y las del pais donde se ocurre á demandar. El derecho es igual para acreedor y deudor, pues si este, pais exije mas tiempo para la prescripcion, el deudor no puede invocar el del otro.

Mareadé, en el tomo 1º. en los números 56, 57 y 58 enseña, que la prescripcion se rige por la última ley, ó la vijente al tiempo de deducirse las acciones, y dá detalles luminosos.

Bello «Derecho Internacional» en el acápite 13 del número 8 Capítulo 4º. Parte 1º. enseña, que la prescripcion debe rejirse por las leyes del pais donde se ocurre.

El Dr. D. Carlos Calvo, español, en su tratado «Derecho Internacional de Europa y América» en el tomo 1º. párrafo 176, acápite último de la parte de este párrafo, *Tercera Excepcion*, se espresa como sigue: «La tercera excepcion á la regla jeneral, es esta que la prescripcion extintiva de una deuda, debe rejirse por la ley que protege al deudor, es decir, por la de su domicilio. Esta doctrina cuenta en su apoyo la opinion de los mas eminentes juristasconsultos y las sentencias de muchos tribunales.» Siendo pues así, y siendo el documento de fecha de algunos años posteriores al Código de Comercio Argentino, y tratándose de un documento á la orden, hace muchos años á que se prescribió, segun lo dispuesto en la Ley Argentina, artículo 1003 de dicho Código. Pero aun cuando hubiese sido mas viejo, daria el mismo resultado, porque el artículo 8º. de la Ley de esta Provincia de Mendoza, en 7 de Noviembre de 1845, puso en vijencia el antiguo Código de Comercio español, promulgado en 30 de Mayo de 1829; cuyo Código, mas terminante que el Argentino, en su artículo 669 dispone, que despues de cuatro años de vencido un pagaré de comercio, no será admisible en juicio accion de ninguna clase por dicho documento.

— 5. —

Supongamos ahora que, como dice el Juez, deba aplicarse á la prescripcion alegada la ley de Chile, lo cual acepto tambien.

Es claro que no es permitido á un abogado de ilustracion, decir que ignora las leyes de una República vecina; y mucho mas en Mendoza, que la mayoria de su comercio es con las plazas de Chile, y de consiguiente tienen que haber repetidos casos de aplicacion de las leyes chilenas, por contratos hechos en aquel pais.

A mayor abundamiento, me comprometo á exhibir ante el Tribunal el Código de Comercio de Chile, en condiciones de no ofrecer dudas de su veracidad.

En 7 de Octubre de 1861, se sancionó y promulgó en Chile, una ley, complementaria del Código Civil, la cual dice en su art. 25 lo siguiente. «La prescripcion iniciada bajo el imperio de una ley, y que no se hubiese completado aun al tiempo de promulgarse otra que la modifique, podrá ser rejida por la primera ó segunda, á voluntad del prescribiente; pero eligiendo la última, la prescripcion no empe-

«zará á contarse sino desde la fecha en que aquella hubiese empezado á rejir.»

El art. final del Código Civil argentino, establece mas ó menos lo mismo, aun que con otras palabras.

Y aun que no hubiera una ley, en Chile tan espresa al caso, ahí está el *jurisconsulto* *Marcadé*, en la parte de su obra antes citada, que enseña, que la prescripción se rige por la última ley, ó la del tiempo en que se ocurre á demandar el cumplimiento de una obligacion.

El principio universal de la ciencia del Derecho, es, que una ley de aquellas que no son parte ó que no están incorporadas en un contrato, rige desde el momento en que se promulga, comprendiendo todos los contratos anteriores y posteriores. Así lo decidió la Corte Suprema de Estados Unidos, en el caso de *Sturges contra Crownins-hiel*, segun lo esplica *Kent*, en su obra: *Del Gobierno y Jurisprudencia Constitucional de los Estados Unidos* leccion 10, en la seccion— «Ningun estado puede alterar las obligaciones de los contratos;» y así tambien resulta de lo que enseña el Derecho Internacional de Bello, en el décimo tercio acápite del Núm. 8, Capítulo 4º. Parte 1ª, citada antes.

Esto nace de que, las leyes de orden público, rijan desde que se promulgan; y la prescripcion pertenece esencialmente á las leyes de orden público.

El nuevo Código de Comercio de Chile, se promulgó en 7 de Octubre de 1865, y empezó á rejir el 1º de Enero de 1867, segun el art. final del mismo Código; de manera que se vencieron cuatro años de la vijencia de ese Código, el 1º de Enero de 1871. Dicho Código de Comercio Chileno dispone: que los pagarés de comercio ó concebidos á la orden, queden prescriptos á los cuatro años de su vencimiento, segun los artículos 761 y 769 combinados. De manera, que segun el art. 25 de la ley Chilena, complementaria de su Código Civil promulgada en 7 de Octubre de 1861, y titulada: «Efecto Retroactivo de la Ley,» contando desde el 1º de Enero de 1867, en que principió á rejir el Código de Comercio de Chile, el crédito que se cobra como fiador al Sr. Parodi, quedó completamente prescripto el 1º de Enero de 1871.

Aun prescindiendo de la Ley Chilena, titulada «Efecto Retroactivo de la Ley,» debería estarse entónces á lo que enseña La Ciencia del Derecho, segun los autores antes citados, *Marcadé*, *Bello* y *Kent*.

Resulta pues, que ya se mire la escepcion de prescripcion alegada bajo el imperio de la Legislacion argentina, ó de la chilena, debe fallarse á favor del ejecutado como fiador Sr. Parodi, revocando la sentencia de remate, con costas al ejecutante, con sujecion á lo dispuesto en el art. 255 «Ley de Enjuiciamiento Provincial.»

— 6. —

Se ha pretendido que el exhorto venido de Chile, y que corre á folios 103 de los autos ejecutivos, importa una interrupcion de la prescripcion.

Yo sostengo, á la luz del Derecho, que eso no importa ni puede importar jamas interrupcion, ni siquiera renunciacion de la prescripcion; voy á demostrarlo:

En el juicio ejecutivo, mientras que el ejecutado no se encuentre

citado de remate, no está trabado el juicio, ni le es permitido alegar, ni se le escucha, sino despues que se produce la citacion de remate; por que ese recien es el estado en que se pueden y deben alegar las escepciones.

Precisamente la *prescripcion*, es una de las principales escepciones que tiene derecho el deudor de alegar, una vez citado de remate.

La interrupcion de la *prescripcion*, no se puede producir sino antes de que la *prescripcion* se cumpla, ó dentro del tiempo en que está corriendo; pues no se puede interrumpir ni paralizar lo que ya se consumó.

El exhorto de foja 103, todo lo que prueba es, que en Enero de 1873 se obtuvo en Chile mandamiento de ejecucion contra D. Valeriano Parodi, y que se abandonó en ese estado y se vino á iniciar la ejecucion á estos Tribunales; lo que demuestra, que conforme á la Ley argentina, que es la que debe rejir el caso de *prescripcion*, la ejecucion se inició en Valparaiso cuatro años despues de estar prescripto el documento; desde que, segun nuestra Ley argentina, se prescribió el 10 de Marzo de 1869; y que estando á la Ley chilena, la dicha ejecucion en Valparaiso, segun el exhorto, se inició dos años despues de estar prescripto el espresado crédito, puesto que segun aquella ley, éste quedó prescripto el 1.º de Enero de 1871, y la ejecucion es de Enero de 1873.

Segun todos los principios de la ciencia del Derecho, no se puede renunciar jamas la *prescripcion* que está corriendo, o antes de ser cumplida; sino que únicamente es permitido renunciar á la *prescripcion* ya producida, ó ya efectuada—Troplong «*De la Prescripcion*» Núm. 41 y Zacharias, tomo 5.º, párrafo 861.

Es verdad que la renunciacion á la *prescripcion* adquirida, puede ser *espresa* ó *táctica*; pero del exhorto de Valparaiso, no cabe deducir ninguna de las dos clases de renunciacion, por que él no es mas que un *mandamiento de ejecucion y embargo*, para que, despues de citado de remate el deudor, dedujera la escepcion de *prescripcion*, si la tenia, y las demas que tuviese, siendo autorizadas por Derecho.

La renunciacion *espresa*, es aquella que se hace en instrumento auténtico, claro y evidente, *renunciando, &c.*

La renunciacion *tácita*, se produce por actos que el Derecho tiene calificados que producen esa renunciacion *tácita*.

Pero esos actos son claros, y de tal manera evidentes, que hacen la conviccion plena de la renunciacion. Troplong «*De la Prescripcion*» desde el Núm. 63 al 73, enseña cuales son esos actos que producen la renunciacion *tácita*, de los cuales enumeraré algunos, y son aquellos actos del deudor que ejecuta despues de adquirida la *prescripcion*: 1.º Pago de la deuda—2.º Dar caucion por la deuda—3.º Deducir compensacion contra ella—4.º Entrar á discutir sobre la cantidad, sin rechazar el crédito. &c. &c.

— 7. —

Podria objetarse, que en caso de menores no corre la *prescripcion*; ni contra ausentes, sino es doblando el tiempo.

Pero no se ha alegado de contrario tales cosas; y mal podria dar-

se fallo sobre defension no alegada; y por cierto, con mayor razon no ha podido existir prueba alguna sobre tales puntos.

Mas, supongamos que se hubiese alegado y probado algo al respecto, asi mismo seria inatendible.

Las prescripciones espresamente establecidas por las leyes mercantiles, ó Código de Comercio, no se suspenden en ningun caso, y corren contra toda clase de personas, menores ó incapaces, que es mucho mas que simples ausentes.

El artículo 2,524 Código Civil Chileno dice, que las prescripciones de corto tiempo corren contra toda clase de personas, inclusive menores é incapaces; y ya se sabe que la principal incapacidad, es la ausencia declarada en juicio: inciso 5.º del artículo 4.º, título «De las Personas de existencia visible» Código Civil Argentino.

El artículo 2,278, Código Civil francés, establece que todas las prescripciones de cinco años abajo, ó de menos, corren contra toda clase de personas, inclusive menores é incapaces.

Aun antes del Código Napoleon, esto ya era un principio del Derecho francés, pues Pothier, que escribió antes del Código, en su «Traité de la Prescription» (que está en el tomo 9.º de sus obras) número 237 enseña, que la prescripcion de cinco años abajo corre contra ausentes, &c.

Hasta aquí he tratado de la prescripcion puramente de Derecho Civil, segun las citas hechas. En los negocios mercantiles, no tiene duda alguna el caso.

«Zacharias» anotado por Massé y Vergé, en el tomo 5.º nota 9º del párrafo 845, cita á Pardessus en materia comercial sobre este punto; y en efecto, en la obra de este autor, titulada «Droit Commercial» en el 1er tomo N.º 240 final del acápite tercer, de este número, se espresa así:— «Fuera de este caso, una accion, aun que producida de una obligacion comercial, se prescribe por treinta años solamente, cuando una ley especial no ha establecido una prescripcion mas corta. Esta prescripcion, aun que la mas larga, no corre contra los menores, ni contra los incapacitados; mientras que las prescripciones especialmente establecidas por leyes comerciales, y las de Derecho Civil de cinco años abajo, corren contra ellos, aun que no sean comerciantes.»

¿Pero á qué buscar opiniones de autores cuando nuestros Códigos son tan clarisimos al respecto?—El art. 580 del Código español de Comercio, que estuvo en vijencia antes del argentino, y el art. 1001 de este, establecen que los términos para la prescripcion son fatales é improrrogables, y corren contra menores: es decir, son fatales é improrrogables, y con eso está dicho todo.

Concluiré pidiendo á V. E., que en virtud de ser evidente la prescripcion producida á favor del Sr. Parodi, alegada en debida forma como *excepcion* al juicio ejecutivo, se sirva revocar la sentencia de remate, declarando absuelto al Sr. Parodi, con las costas del juicio al ejecutante, de conformidad á los artículos 247 y 255 de la Ley de Enjuiciamiento.

Exmo. Tribunal.

Ramon Gonzalez.

[illegible]

